

Asociación Uruguaya de Historia Económica- (AUDHE)-

Terceras Jornadas de Historia Económica

Montevideo- 9 al 11 de Julio de 2003-

Simposio N° 25

Nombre del Simposio: “Inmigración- Asociacionismo y Cooperativismo: un trípico exitoso y necesario en ambas orillas del Plata- 1870.1950”

Coordinadores: Celia Gladys López y Elida Inés Ríos.

Título de la Ponencia: “Contribución de la Inmigración Judía y Rusoalemana al Desarrollo del Cooperativismo Agrario en la Provincia de Entre Ríos- Balance y Perspectivas”

Autor Prof. Celia Gladys López

Adscripción Institucional: Universidad Autónoma de Entre Ríos- Facultad de Humanidades- Ciencias Sociales y Artes- Sede Concepción del Uruguay-Instituto de Historia.

Correo electrónico: celial@arnet.com.ar

CONTRIBUCION DE LA INMIGRACION JUDIA Y RUSOALEMANA AL DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO AGRARIO EN LA PROVINCIA DE ENTRE RIOS- BALANCE Y PERSPECTIVAS-

Celia Gladys López
Instituto de Historia
Univ. Autónoma de Entre Ríos
Argentina

-Introducción-

“Una crisis de esta índole no puede subsanarse esperando a volver a un punto anterior del camino, sino tratando de dominar la problemática presente sin disminuir su importancia. No podemos volver atrás, sólo podremos abrirnos paso. Pero sólo podremos abrirnos paso a condición de que sepamos adonde queremos llegar.

“Es evidente que debemos empezar estableciendo una paz vital que arrebate al principio político la soberanía sobre lo social. Y, una vez más, este primer objetivo no puede alcanzarse mediante actos de organización política, sino sólo mediante una vigorosa voluntad de los pueblos de explotar y administrar el planeta Tierra, atendiendo a los territorios, yacimientos de materias primas y poblaciones. Mas precisamente de ahí deriva un peligro mayor que los anteriores, el de un centralismo planetario ilimitado, que devore a toda la comunidad libre.

“Todo depende de que no entreguemos al principio político la labor de explotar la tierra.”¹

En las acertadas frases del especialista encontramos varios conceptos esenciales al tema central de nuestro trabajo: **-la crisis, que nos obliga a buscar un camino nuevo- la soberanía de lo social, como único e insoslayable punto de referencia a tener en cuenta- la neutralidad política, verdadero secreto del éxito – la firme voluntad de los pueblos a mantener su derecho a administrar sabiamente los recursos de la Tierra-** La gran crisis económica y social de mediados del Siglo XIX fue generadora de dos respuestas de carácter solidario: **el mutualismo y la cooperación. Desde diciembre de 1848, en la pequeña villa industrial inglesa de Rochdale, el cooperativismo en toda su grandeza ética y con una enorme proyección de futuro, iniciará una senda de crecimiento que, llevada primero a Alemania, Italia y Francia, llegará finalmente a estas playas con la fuerza, el optimismo y la experiencia necesarias para contribuir desde su óptica al pleno e integral desarrollo de la actividad agraria en su conjunto, sin olvidarse de la educación y la agremiación cooperativas.**²

Corresponde a dos grupos étnicos bien diferenciados entre sí: **alemanes del Volga, o rusoalemanes, y judíos**, tener el honor de ser los primeros en introducir las prácticas cooperativas en el campo argentino, y en ambos casos, iniciaron la experiencia en tierras entrerrianas, primero los judíos, en 1900 y luego los alemanes en 1910. Las fundaciones vinieron asociadas a los amargos y duros comienzos de la labor agrícola en suelo extraño, y tuvieron características muy particulares en uno y otro grupo.

¹ Martín Buber, Caminos de Utopía, F.de C. de Méjico, 1955, Explorando el Futuro, Miguel Angel Angueira Miranda, Buenos Aires, Ediciones INTERCOOP, 1960, P.1.

² Para este aspecto, ver Michael Prinz, William Raiffessen y la organización del crédito rural en Alemania, y Giuliano Muzzioli, El crédito agrario en Italia, desde la organización del estado hasta la etapa fascista, ambos en Sesión 57- XIII Congreso Internacional de Historia Económica- IEHA- Buenos Aires- Julio 2002- También, en líneas generales, Eric Hobsbaum, Historia del Siglo XX, Barcelona, Crítica, 1998-

La historiografía regional no registra, como tampoco lo hace la nacional, trabajos sistemáticos de historia económica referidos al tema, solo esporádicas y puntuales contribuciones, la gran mayoría ofrecidas desde el seno mismo del ámbito cooperativo, David M. Merener- A. Gabis/ 1957- I. Kaplán/ 1966- D. M. Merener/ 1971- A. Leivovich/ 1947- E. Dickman/1948, las ediciones seriales de INTERCOOP, o del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, se suman al aporte periodístico rico en vivencias y polémicas: La Vanguardia- La Prensa- Las Nación- Surcos- El Alba- Funken- Escasas referencias, de carácter estadístico por lo general, aparecen en algunos trabajos: Bonaudo, Bejarano, Mauthe, H.Beck para su desarrollo en Santa Fe, Mendoza o el Territorio Nacional del Chaco, la temática de las entidades de segundo grado ha sido iniciada con sapiencia por N.Girbal, en trabajos dedicados a historiar el accionar de la Asociación de Cooperativas Argentinas-(ACA-1922) y este aspecto, en lo concerniente a la problemática de la propiedad de la tierra, se encuentra muy bien desarrollada en los trabajos de S. Lázaro o B. Moreira de Alba, entre otros autores de relieve. Sin embargo, un estudio prolongado y sistemático del cooperativismo agrario en la zona de la pampa húmeda, donde alcanzó su mayor expresión, está todavía faltando en la historia rural de la región, tan rica en hechos y figuras, y tan llena de matices. Desde hace ya largo tiempo, estamos en la tarea de ordenar el amplísimo y variado acervo documental institucional, completado con las hemerotecas de las entidades de primero y segundo grado y los periódicos partidarios, los testimonios de dirigentes, descendientes de los pioneros y socios prestigiosos, sumados a los Anales de los Congresos Cooperativos y Agrarios, o los archivos de entidades ligadas al quehacer rural, como el Museo Social Argentino, que conforman, todos ellos, un vastísimo campo de investigación ya develado en gran parte, intentando ofrecer una visión más completa y profunda de la problemática agraria en su conjunto- En esta ocasión, realizamos un balance de los alcances de la gestión cooperativa de rusoalemanes y judíos en la provincia de Entre Ríos, sus ramificaciones crediticias y educativas, y el análisis de las perspectivas actuales, una vez más, de crisis, en el mismo ámbito en que florecieran estas instituciones solidarias.

Cooperativismo e Inmigración-

El desarrollo del cooperativismo en América Latina reconoce, según los estudiosos del tema, varias líneas de interpretación, que desde el punto de vista histórico-cronológico, pueden distinguirse de la siguiente manera:

- a- primeras manifestaciones: Comprende las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del presente. Entonces tuvieron lugar los intentos cooperativistas más antiguos, generalmente realizados por inmigrantes europeos.**
- b- legislaciones específicas- Abarca desde la segunda década del SXX hasta la segunda posguerra. Durante esa época se sancionaron las primeras leyes específicas que sirvieron de cauce y estímulo a las incipientes cooperativas.**
- c- posguerra. Va desde 1945 hasta 1960. En ese período se hace notar la acción de la OEA en la promoción y asistencia técnica y los gobiernos comienzan a cobrar mayor interés en el tema.**
- d- auge promocional- Abarca prácticamente la década del '60, a pesar de tratarse de un lapso muy breve, llega a configurar un período diferenciado por las características que presenta. En ese tiempo cobra gran impulso la acción oficial a favor del desarrollo cooperativo y una importante ayuda externa se canaliza hacia Latinoamérica con ese fin.**

La Alianza para el Progreso y la reunión de los presidentes americanos en Punta - e- período posterior, de cambios profundos en la estructura del sistema, crisis y resignificación de los principios fundadores.

Con referencia a la conformación del movimiento cooperativo en la región, el especialista Dante Cracogna, a quien estamos siguiendo en este aspecto, comenta que: “...América Latina constituye un verdadero mosaico de países que, aunque herederos de una misma cultura, tienen características económicas, sociales y políticas muy diversas. Ese contexto diferente alberga también movimientos cooperativistas distintos.

“Sin embargo, las diferencias no son solo atribuibles a la realidad ambiente de cada país. Hay también diferencias ideológicas, algunas de las cuales pueden caracterizarse como corrientes del pensamiento cooperativo tradicional y otras que lo exceden. Así podrían mencionarse:

- a- Cooperativismo de neto cuño rochdaleano, es el más difundido y acerca del mismo existe mayor producción intelectual, si bien de muy desigual valor.
- b- Cooperativismo indigenista, con raigambre en las culturas precolombinas manifestado principalmente en el área andina y Méjico.
- c- Cooperativismo revolucionario, de algunos ideólogos de izquierda, críticos de la tradición rochdaleana, que sostiene que el cooperativismo debe servir como instrumento de lucha de clases y cambio en los esquemas de poder y dominación.
- d- Cooperativismo anarquista y libertario de pensadores antiestatista convencidos de la bondad de la organización libre y voluntaria para superar problemas frente a los cuales la fuerza del Estado resulta impotente.

En términos generales pueden señalarse dos grandes líneas dentro del mundo cooperativo de América Latina, coincidentes con regiones geográficas bien diferenciadas.

- a- Cono Sur, comprende Argentina, Chile, Uruguay y sur de Brasil. Se trata de un modelo estrictamente europeo, principalmente rochdaleano, traído por la inmigración del S XIX, es el cooperativismo más antiguo y desarrollado, surgido en forma espontánea y de la libre iniciativa.
- b- Resto de América Latina. América del Sur excepto los países y regiones arriba mencionados, Centroamérica y Caribe. Se trata de un modelo de reciente data, fomentado decisivamente por el Estado, y con eventual apoyo de la tradición indígena local.³

Conviene tener presente en este sucinto cuadro, las profundas diferencias regionales que contienen las realidades agrarias Norte-Sur- En efecto, la lucha por la posesión de la tierra, con sus intensas variables, no se dio de igual manera en Norteamérica que en el resto del continente: “...Y acaso no sea la menos importante la sugestiva culminación que aquel proceso social marca hacia 1853, cuando el pueblo de Estados Unidos logra hacer incorporar al texto legal el Homestead, ley que abre amplísimo acceso a la tierra a millones de unidades familiares que arraigan así definitivamente en sus predios. Allá iba el arado volteando la selva y empujando la frontera.

“Esta sabia conquista de una revolución pacífica-menos, se entiende, el exterminio del aborigen- acusa una fundamental diferencia con toda la política agraria seguida en Iberoamérica, donde la tierra acaparada por la oligarquía terrateniente

³ Dante Cracogna, El Cooperativismo en América Latina: Realidad y Perspectiva, Buenos Aires, INTERCOOP EDITORA COOPERATIVA LIMITADA, 1978, p.p. 92-03. Biblioteca de la FEDERACION ENTRERRIANA DE COOPERATIVAS, en adelante BFEDECO, Paraná.

trasplanta, en cambio, el feudalismo y la esclavitud de la gleba, poderoso factor de atraso. Aquí fue la espada el conquistador del desierto...’’⁴

La República Argentina, que junto a Méjico ha sido el país donde mejor y mayor desarrollo ha tenido el cooperativismo, reconoce como pioneras del cooperativismo agrario, en la opinión de la mayoría de los especialistas, a las cooperativas Lucienville y Fondo Comunal, fundadas en las localidades de Basavilbaso y La Capilla, respectivamente, en 1900 y 1904. Veamos a grandes rasgos sus características organizativas y doctrinarias. Corresponde a Entre Ríos, pues, el honor de ser cuna de estas dos entidades que sentaron precedentes de solidez moral y eficacia operativa, aunque debemos aclarar que, durante mucho tiempo, y aún en nuestros días, algunos estudiosos siguen mencionando a El Progreso Agrícola de Pigué, en la provincia de Buenos Aires, como la primera entidad cooperativa aparecida en el campo argentino, o situándonos en otros ámbitos, se hace referencia a Margarita Belén en el Territorio Nacional del Chaco, ambas instituciones aparecidas antes de las arriba mencionadas. Nuestra posición coincidente con la del Dr. Bottini, entre otros, es la de fijar con claridad los elementos de juicio a tener en cuenta para nombrar a una entidad como tal, y ellos son, **estatutos claros y en un todo de acuerdo a la doctrina cooperativa, operatoria diversa adecuada a las necesidades del asociado, delimitación de funciones en sus cuadros dirigentes, continuidad en la gestión a partir del momento de su creación.** Si nos atenemos a estos principios aclaratorios, veremos que solamente las dos cooperativas entrerrianas, cumplieron con ellos desde su fundación, por lo que resulta pertinente tenerlo en cuenta al momento de la clasificación cronológica. Las dos instituciones primeras nacieron en las colonias judías, de reciente formación, 1891-93, **donde la desesperación, la necesidad y el desarraigo, lograron el aglutinamiento de tantas voluntades dispersas en nuestro campo, que sintiendo las mismas necesidades y en la búsqueda de mejores niveles sociales y económicos, carecían del instrumento que los uniera,**⁴ la unión, fruto de la necesidad, es el punto donde generalmente convergieron dos intereses contrapuestos: el de los colonos judíos, y el de la compañía colonizadora, J.C.A. cuyos administradores locales, instruidos por sus superiores, alentaron a los líderes naturales de los grupos asentados, generalmente profesionales y hombres de una vasta cultura general y activa disposición hacia sus semejantes, a fundar una institución que, **sin pertenecer a la J.C.A.,** colaborara con ésta en el desarrollo armónico, el afianzamiento paulatino y la mejora en las condiciones sociales de los colonos, otorgando a éstos un espacio más libre y democrático donde discutir el crédito, solicitar asesoramiento, adquirir insumos, generar actividades culturales, obtener asistencia sanitaria y otros. Por tal motivo, al dividir la J. C.A. sus funciones con las de las nacientes cooperativas quedó constituida una sociedad no oficializada en las Actas, pero vigente de hecho, lo que explica porqué, en los cuadros dirigentes de las primeras décadas los cargos más importantes en los Consejos De Administración eran ejercidos por el Administrador local, quien a veces incluso ofrecía sus oficinas para las reuniones y entrevistas.

Los fundadores estaban imbuídos del más puro altruismo y de un contagioso entusiasmo, pero el paso trascendental de la teoría a la práctica no fue un lecho de rosas precisamente. Antes bien, les demostró cuán poco sabían acerca de la praxis cooperativa y cuánto, de lo poco que dominaban, debía ser adaptado a las costumbres y ámbito

⁴ M. A. Miranda, citado, p.9.

⁴ Congreso del Cincuentenario, Anales, Discurso inaugural de José Pozzo Venchiarutti, Presidente de ACA, Asociación de Cooperativas Argentinas, Buenos Aires, 1973, p. 56.

criollos.⁶ Isaac Kaplán ha dejado interesantes comentarios al respecto, David M. Merecer, por su parte, al analizar este fenómeno, relata que: **“.....la Cooperativa Agrícola Lucienville, (inicialmente Sociedad Agrícola Israelita), se fundó el 12 de Agosto de 1900 y previa una reunión informativa en que fueron explicados los móviles de la nueva entidad que iba a nuclear a todos los miembros de la Colonia y les pondría así a cubierto de las acechanzas en la nueva vida que iniciaban- “Su partida de nacimiento ,(el Acta de constitución), fue breve como concisa, y redactada por el maestro de escuela del lugar- un hombre de vastos conocimientos- que era uno de los propulsores de formar una cooperativa. Aquel pequeño grupo de productores, doce en total, se reunió en la casa del colono M. Embon ubicada en la Aldea N°1 de la Colonia Lucienville dispuestos a llevar a cabo la trascendental iniciativa.”**⁷

Luego de largas discusiones, decidieron no adoptar en principio el término cooperativa, desconocido tanto para los futuros socios como para el resto de la población, y sí llamarla *ferain- sociedad-* determinando un radio de acción muy amplio, que abarcaba gran parte de dos extensos departamentos y entre ellos varios núcleos urbanos con sus respectivas estaciones ferroviarias. La operatoria inicial fue modesta, concentrándose principalmente en dos artículos de vital importancia para el chacarero: *bolsas e hilo sisal*. Asimismo y dando muestras de espíritu innovador y progresista se solicitó y obtuvo de parte del Gobierno Provincial y de la misma J.C.A el concurso y asesoramiento de Ingenieros Agrónomos sentando con ello un honroso precedente. Otro sello de originalidad lo constituyó la promoción de actividades culturales en el seno de la entidad, que recibía libros, revistas nacionales y extranjeras, periódicos, alentando a sus socios a la lectura, el debate y el enriquecimiento intelectual.⁸

La segunda institución, el Fondo Comunal de Colonia Clara como en principio de lo denominó, registra tres antecedentes, uno de ellos publicado bajo estatuto, de los cuales no hay datos que demuestren su puesta en marcha. En todos se observa la clara orientación de los Administradores Lapiné, Starkameth, Lande, quienes creían indispensable para la Colonia la fundación de una Caja de Crédito que interviniera también como en Lucienville en la adquisición de bolsas, hilo, harina, etc. Todas estas iniciativas chocaron con el clima díscolo que se vivía en la Colonia, refugio de liberales, tolstonianos y socialistas, pero también del elemento más culto y preparado para toda clase de iniciativas.⁹

Recién el 21 de Noviembre de 1904 pudo concretarse la idea, que tuvo por antecedentes lo ya actuado en Basavilbaso, ejerciendo la J.C.A un estricto contralor de la entidad a través de varios de los mineros de su Consejo, que también lo eran de sus cargos directivos locales. Fundada en la localidad de La Capilla, actual Ingeniero Sajaroff, al poco tiempo es reinstalada en Villa Domínguez, su sede definitiva y su radio de acción

⁶ Celia G.López, Pioneras del Cooperativismo Entrerriano- Cooperativas Lucienville y Fondo Comunal en su primera década- XVII Encuentro de Geohistoria Regional, UNAF, Formosa, 1997.

⁷ Cfr. Adolfo Leivovich, Apuntes Intimos, Buenos Aires, 1947, este funcionario, administrador de la J.C.A. con sede en Villa Domínguez y Presidente del Fondo Comunal por dos períodos, formó parte de sus cuadros dirigentes por mucho tiempo y es un ejemplo claro de lo aseverado en este párrafo en cuanto al interés de la compañía por promover el desarrollo de las cooperativas. En ibídem-

⁸ Celia G. López, El Fenómeno de la Pérdida de la Identidad en las Colonias Judías de Entre Ríos, V Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia y Primeras Jornadas Rioplatenses Universitarias de Historia, Montevideo, UDELAR, 1995-

⁹ Para este punto, consultar nuestro trabajo Panorama General de las Colonias Clara y Lucienville entre 1930 y 1940, XIV Encuentro de Geohistoria Regional, IIGHI-CONICET, Resistencia Chaco. 1994 o nuestro libro El Sistema de Educación no Formal Implantado por las Cooperativas Agrarias en las Colonias Judías Entrerrianas, IIIG, Concepción del Uruguay, 1993.

muy amplio, comprendía todo el ámbito de la Colonia, de 82.000 hectas de extensión. Lo que de por sí significaba todo un reto a la inventiva y sapiencia de los fundadores. Un ejemplo de este idealismo, lo da la forma en que fueron aceptados los socios, 377 en total: *pagaron 20\$ por acción tres al momento de inscribirse y el resto al término de la cosecha, al pie de la trilladora.*¹⁰

El ámbito especial en que se desarrollaba la labor de esta cooperativa hizo que sus Estatutos recién se aprobaran el 1ª de febrero de 1905, y entre los objetivos propuestos aparece el crédito, el ahorro, los artículos de cosecha, la semilla, la operatoria societaria, las mejoras agrícolas y ganaderas. Todos los socios tenían derecho al voto, independientemente del número de acciones que poseyeran.¹²

Aún cuando la redacción de sus Estatutos no siguió el marco estricto que posteriormente impondrían las leyes, entonces inexistentes, en todo su articulado subyace una clara y concreta idea cooperativa, firmemente apoyada en la solidaridad y la unidad, principios que al ser f ¢ orreamente sostenidos enaltecieron la obra de esta institución y la convirtieron en foco permanente de orientación y asesoramiento hasta bien entrada la década del '70¹³

Una tercera entidad, de caracteres bien diferentes, nacería en momentos de honda significación para el país todo: **“... Cuando Argentina celebraba en 1910 el primer Centenario de su Independencia existía el generalizado convencimiento del éxito logrado. No solamente en el ámbito del progreso económico, que había sido notable en las cuatro décadas anteriores, sino también en el de la educación, la cultura y aún en el de la vida política, con una apertura electoral de importancia. Parecía que las imágenes del atraso y la violencia, tan comunes en los años anteriores a la organización nacional, quedaban relegadas a un pasado cada vez más desdibujado. Nadie dudaba de la solidez del progreso y de su proyección hacia el futuro...”**¹⁴

Será en este momento, de euforia y concreciones, que los alemanes del Volga radicados en Entre Ríos desde 1878, fundarán su primera cooperativa, siguiendo los pasos y la experiencia de los pioneros judíos. El ideal cooperativo, compuesto de **cuerpo y espíritu doctrinario**, trasplantado de la Europa del Este a tierras entrerrianas, sirvió de marco socioeconómico a una etnia que, hasta el momento, no había dado muestras de prácticas solidarias en gran escala, por lo cual, algunos intentos primeros no pueden ser calificados como ensayos cooperativos.¹⁵

La nueva cooperativa estaba ubicada, como sus hermanas mayores, en un zona de neta influencia colonizadora: **“...Cuando el Dr. Ignacio Crespo destinó las 240 hectáreas, mas o menos, para el futuro del pueblo, tenía la idea de que el pueblo se fundara en la parte que actualmente forma el barrio Salto Oriental. Allí debía estar el centro, y no sobre la orilla del campo que ahora ocupa el centro de Crespo. En el plano oficial de Crespo donó al pueblo 4 cuadradas, una para la iglesia, una para comisaría, una para escuela y una para plaza. Pero el pueblo comenzó a levantarse en la proximidad de la Estación Crespo, pues allí siempre había novedades por semana con el paso del tren. El comercio primitivo había instalado cerca de la estación sus pocas casas y así quedó olvidado el proyecto del fundador...Las colonias rusoalemanas: San José, a sólo mil metros de la estación, San**

¹⁰ Archivo Cooperativa Agrícola Fondo Comunal, (en adelante ACAFV), Acta de Constitución de la entidad, 21/11/904, muchas de las firmas están en ídish.

¹² Gabis- Merener y otros, Fondo Comunal- 50 Años de su Vida. Buenos Aires, 1957, p.p. 47-8-9-50.

¹³ López Celia Gladis, El Sistema de Educación no... citado, p. 20.

¹⁴ Roberto Cortés Conde, La Economía Argentina en el Largo Plazo, Buenos Aires, Sudamericana- San Andrés. 1997, p.15.

¹⁵ Olga Weyne, El Ultimo Puerto, Buenos Aires, Editorial Tesis, Instituto Di Tella, 1987, p.182.

Rafael,(Cuestas), Santa Rosa, San Miguel, San Juan, aldeas arrendatarias fundadas en el campo Racedo, además de los establecimientos cercanos a Crespo, le dieron, (a Crespo), una inesperada importancia. Los colonos acudían a la estación a entregar sus cereales, hacían sus compras en las casas de comercio, eran visitados por viajeros de máquinas y ramos generales, produciéndose así, en pocos años, un intercambio comercial de muchos millones de pesos.....”¹⁶

Promediando 1909, el Gobierno entrerriano, dando muestras de su apoyo a la agricultura y sus derivados comerciales e industriales, promovió la creación, en la pujante Villa Crespo, de un banco agrícola regional, de capital mixto, primer antecedente institucional de la futura cooperativa, puesto que su gerente, D. Alejandro Mohor, sería uno de los fundadores, manteniendo hasta 1924 los dos cargos, el de gerente del banco, por un lado, y el de la Cooperativa por otro, consiguiendo de este modo desarrollar la integralidad de su Proyecto: **“...ofrecido el cargo, fue de inmediato aceptado, no tanto por lo que él significaba en sí, sino porque lo ponía en contacto con los agricultores, en un centro agrícola, facilitándole los medios de realizar su magnífica concepción cooperativista. Tan es así, que antes de inaugurarse el banco, el señor Mohor ya se había asegurado el apoyo del Gobierno para su proyecto, y seis meses después de que se abriesen las puertas de la institución de crédito quedaban sólidamente asentadas las bases de la cooperativa que hoy ocupa un lugar preponderante entre las entidades similares, constituyendo el más grande, el más legítimo orgullo, de un infatigable obrero del progreso...”¹⁷**

Es así, que, merced a esta circunstancia alentadora de contar con el respaldo de un Banco Agrícola apoyado oficialmente, la novel cooperativa que nacería pocos meses después correría mejor suerte que sus hermanas primeras, no resultándole tan arduo el camino de las dos primeras décadas, generalmente cruciales. Si bien en las colonias judías existían entes no oficiales de crédito, formados por la unión solidaria de los mismos colonos: *Cajas Rurales*- todavía se estaba ante la disyuntiva de cuál era el sistema más ventajoso para la familia agraria: **...Veamos ahora los agricultores propietarios. Estos no son, entre nosotros, como los socios de las Cajas Rurales tipo Raiffessen y Wollemborg de Alemania, Austria, Francia e Italia, pequeños propietarios de 5, 10 o 20 hectáreas, conviviendo todos en una misma parroquia o municipio, sabiendo recíprocamente de sus condiciones económicas y morales. Allí las Cajas Rurales satisfacen las necesidades con un adelanto de cien liras, (45\$m/n), Aquí, el agricultor propietario lo es de 100, 200, 300 hectáreas. Bastante desconfiado, y con razón, se hará socio de una cooperativa agrícola mixta, o de un banco agrícola cooperativo a responsabilidad limitada porque, en la eventualidad de una quiebra, perderá solamente el capital invertido en las cuotas suscriptoras. Pero no querrá nunca participar en una sociedad a responsabilidad ilimitada. En las condiciones actuales de la economía rural argentina, es una locura querer aplicar a las cajas, bancos u otras cooperativas agrícolas el principio de la responsabilidad solidaria e ilimitada de los socios, al estilo de las Cajas Rurales Raiffessen...”¹⁸**

¹⁶ Archivo de la Cooperativa LA AGRICOLA REGIONAL Cooperativa Limitada, (en adelante ACLAR), relato de Antonio Stronatti, trabajador ferroviario considerado el primer poblador de la villa., en Memoria y Balance, Año 1939, Imprenta La Lira, Junio de 1940, el testimonio, a su vez, es citado por el historiador críspense Oraldo Britos, en su crónica Primer Libro de Historia de Crespo, Municipalidad de...1991.

¹⁷ ACLAR, relato de A. Mohor, Memoria citada y también en Primer Libro de la Historia de....p.145.

¹⁸ Domingo Bórea, La Mutualidad y el Cooperativismo en la República Argentina, Tercer Censo Nacional, Tomo X, Buenos Aires, Talleres Gráficos L. J. Rosso, 1917, p. 200.

En varias aldeas alemanas católicas, el sistema comentado había sido entusiastamente practicado y su iniciador, el presbítero José Dobler, Deán de la catedral de Paraná, era un firme sostenedor de las bondades del crédito solidario, el cual, además de lo ya enunciado, tenía otro inconveniente, el de agrupar a los colonos por credo, lo que restringía enormemente las operaciones, y por lo mismo, no era la solución al problema del crédito agrario. Por ello, viendo la favorable perspectiva oficial para los intereses rurales y sus instituciones derivadas, amén del siempre amistoso gesto hacia la colectividad alemana, dos personajes lugareños ampliamente conocidos en las aldeas y villas comenzaron su tarea concientizadora a partir de 1908: **“...En todas partes, desde Diamante hasta Hasemkamp se había empezado una colonización repentina y en masa. Era necesario crear los organismos que defendieran esta riqueza y también la provisión de los innumerables artículos necesarios para la agricultura. Los colonos sentían ellos mismos la urgente necesidad de hallar un modo de vender y comprar con más facilidad. La idea de fundar una casa social que los atendiera con precios razonables estaba en el ánimo de todos. Entre los colonos se ensayaban los molinos Bauermuhlen para el acopio de granos. Pero quedaban los problemas de compras de ramos generales. No había el suficiente capital, instrucción y ánimo para fundar definitivamente la sociedad de colonos.**

“Alejandro Mohor fue el que recogió la idea y trató de convertirla en realidad. Tenía mucho contacto con la gente de años anteriores. Eramos amigos y entre los dos nos propusimos poner manos a la obra. Lo principal era reunir el capital., el ambiente ya estaba preparado por las circunstancias de casi veinte años de lucha. “Desde 1908 don Alejandro Mohor y yo recorriamos todas las colonias, aldeas, estaciones y ranchos, haciendo propaganda. Destinábamos los domingos a estas visitas y nos recorrimos los tres departamentos....”¹⁹

Las características socioculturales de esta etnia, diferían notablemente de las de sus antecesores en el plano cooperativo, especialmente en el tema religión, que fue el motor de los rusoalemanes y determinó todas sus pautas culturales. Ello ha quedado fielmente reflejado en el accionar inicial de su cooperativa, constituida como *Sociedad Anónima*, en evidente contradicción con los principios cooperativos carentes de toda legislación en la materia. Comenzó sus operaciones en un humilde galpón ferroviario alquilado a la firma Bunge y Born, fijando el domicilio legal en Estación Crespo y un radio de acción bastante amplio. En su asamblea constitutiva se hicieron presentes 193 productores, principalmente alemanes. Predominaron los accionistas de Estación Crespo, **18-** seguidos por los de Valle María, una de las aldeas más tradicionales **11-** Viale- **10-** Seguí- **4-** San Miguel- **3-** Puiggari- **2-** y con un único representante las aldeas Merou-Ensayo- Engenfeld- y San Rafael. Diez años después en 1920, la masa societaria, incrementada notablemente, seguía siendo mayoritariamente alemana, con la siguiente composición: **604 alemanes- 163 italianos- 67 españoles- 6 franceses y 3 judíos.** Un dato curioso, que se repite en las tres cooperativas pioneras, es el de que familias enteras eran socias de las cooperativas, detalle transmitido de generación en generación hasta nuestros días en la cooperativa de los alemanes, pero perdido hacia la década del '70 en las cooperativas judías. Varias familias se destacan por la gran cantidad de socios que aportaron a la institución: **Schneider- 23 miembros socios- Kemmerer- 19- Erhardt- Lull- 19- Senger- 13- Kranewitter- 12- Wagner- Senger- 12- Gerstnr- 12- Muller- 11- Wolf- 10- Axt- 9- Schmidt-Wendler- 8- Heimrich-Unrein-Prediger- Stieben-Riffel- 7-** Muchas otras familias figuraban con seis- cinco- cuatro, tres integrantes, siendo muy raros los casos de socios únicos. En el caso de los **no alemanes**, encabeza el

¹⁹ ACLAR, Memoria citada, y libro citado, p.88.

lote la familia **Gareis, con 23 integrantes**, seguida por los **Gassman, con 10, Etchevehere y Cianocca, 7 cada una, Díaz y Cederna con 5**. Este aspecto nos permite demostrar las diferencias en las conductas solidarias y comunitarias de las dos etnias, y de los diferentes grupos entre sí y para con el resto de los grupos. Corroborando la solidez de la unidad familiar y la rigidez de las costumbres volguenses, para quienes la palabra del **pater familias era ley**. Varios apellidos pertenecientes a la elite ganadera de la provincia **Etchevehere- Laurencena-** cuyos miembros apoyaron sin reservas, con lúcidas sugerencias y proyectos de corte jurídicos para encauzar debidamente a las cooperativas, contribuyeron con su accionar y prestigio a dar mayor realce al cooperativismo provincial.²⁰ Los socios podían adquirir un tope de 25 acciones, a un valor nominal de inscripción de 2\$ cada una, abonándose el resto en cuotas proporcionales. La gran mayoría de ellos, en las tres cooperativas, adquirió una o dos acciones, salvo excepciones. En las listas societarias aparecen con frecuencia apellidos similares, con las aclaraciones **padre- hijo-tío-** la aldea de procedencia o el credo religioso, para su mejor ubicación. El artículo segundo de los Estatutos delimitaba el radio de acción: **“.....abarcará la zona agrícola que cruza la línea del Ferrocarril desde Paraná hasta Estación Aranguren, y la nueva línea del Ferrocarril en construcción desde Diamante hasta Estación Hasemkamp dividido en tres secciones a saber: la primera sección comprende los distritos Sauce, Salto y la Colonia Alvear. La segunda sección comprende los distritos Palmar, desde el límite de Alvear Isleta, Espinillo y parte de Algarrobitos, (hasta el arroyo Chañaritos), la tercera sección abarca los distritos Quebracho, María Grande y Tala hasta la Estación Hasemkamp.**

“Mientras que la suscripción de acciones de una de estas secciones no alcanzare la cuarta parte del caporal social fijado, los socios de la sección respectiva no pueden pretender la creación de una sucursal o agencia, sino únicamente corresponsales...”²¹

Una clara demostración del espíritu previsor que siempre caracterizó a los alemanes del Volga queda explicitada en las frases con que se determina cuando y como se procederá a la apertura de una sucursal y en el devenir de las gestiones posteriores, esa cláusula se cumplió rigurosamente. La primera sucursal, por su creciente movimiento, correspondió a la Villa de Crespo, a la que se sumó la de Viale, en 1912. Paulatinamente, agencias y corresponsales irán ampliando el marco económico-institucional aprovechando las ventajas de contar con una larga experiencia agrícola, desde 1878, y del ejemplo y apoyo de las dos cooperativas pioneras de las colonias judías. En efecto, los destacados dirigentes de éstas, Miguel Sajaroff, Miguel Kipen, y otros, mantenían frecuentes reuniones y fluído contacto con A. Mohor, conformando una estirpe cooperativa de excepción en la que las palabras **honestidad- solidaridad- compromiso- responsabilidad-** no eran meros términos lingüísticos, sino práctica cotidiana. Las tres entidades redactaron sus Estatutos con sabia proyección de futuro, introduciendo la producción granjera y la lechera como alternativas de cambio y crecimiento de la chacra. Con posterioridad, y sumado a la diversificación cerealera, la cooperativa alemana introducirá una práctica que hará escuela, la de la avicultura, convirtiendo a la región de influencia en la Capital Nacional de esta industria.

Por su parte, las cooperativas judías de la provincia de Santa Fe, del mismo tipo de las entrerrianas, serán cuna de un coloso de la industria láctea, SANCOR CUL, lo que

²⁰ Celia Gladis López- Cambios y Continuidades en la Historia Regional. Inmigrantes Alemanes y Judíos en Entre ríos- Los Inicios Cooperativos- XIX Encuentro de Geohistoria Regional- Fac. de Humanidades- UNNE- Corrientes- 1999..

²¹ ACLAR, Memoria y Balance Año 1910-11 y Libro de Actas N° 1-

demuestra la eficacia y solidez de las acciones emprendidas con tanta sencillez y humildad.²²

Federación y Doctrina

Apenas a tres años de su fundación, los dirigentes de LAR ya estaban integrando los cuadros cooperativos provinciales que pugnaban por organizar una cooperativa de cooperativas, vale decir, una entidad de segundo grado que agrupara a todas las que, en ese momento, tenía la provincia:

La Agrícola Israelita- Basavilbaso
Fondo Comunal- Villa Domínguez-
La Agrícola Regional- Villa Crespo-
La Comuna- Aldea Santa Amita-
La Unión Agrícola- Estación Mansilla-
La Cosmopolita- Villaguay-
El Círculo de Obreros- Estación Urdinarrain-
La Augusta- Gualaguay-
La Mutual- Lucas González-
La Sarmiento- Rosario del Tala-
La Santa Isabel- Pedernales-
La Regional San Martín- Alcaraz-²³

El primer Congreso de Cooperativas Entrerrianas, celebrado en la sede de LA MUTUAL, el 8 de Junio de 1913, se convirtió de hecho y por derecho propio, en la primera asamblea cooperativa de segundo grado en la República Argentina, y así ha sido reconocido unánimemente. Fue preparatorio de varias asambleas y de otro Congreso, concretado poco tiempo después, realizado en Basavilbaso, el 21 de Octubre de 1913, lo que demuestra el entusiasmo y responsabilidad de la dirigencia, y su enorme preocupación por encauzar al movimiento cooperativo provincial bajo los más estrictos carriles doctrinarios y jurídicos. En este Segundo Congreso se debatieron temas acuciantes como el del crédito agrario y el factor religión: **“... Lo hemos dicho hasta el cansancio, pero no huelga repetirlo aquí, para la política existen los comités, para la religión los templos. Adóptese este principio fundamentalísimo si se quiere el desarrollo intenso y libre de la cooperación argentina, porque en nuestro medio heterogéneo y cosmopolita, es condición primordial que la cooperación y la mutualidad agrícola estén libres de toda influencia de esta índole. El ideal cooperativo se opone en absoluto a que en las instituciones cooperativas y de mutualidad intervengan la religión, la política, la nacionalidad de los socios. En ellos los socios se unen para fines exclusivamente económicos e instructivos...”**²⁴

En 1918, y continuando por la senda de progreso y superación iniciadas, las cooperativas provinciales concretan su más caro anhelo: fundar la FEDERACION ENTRERRIANA DE COOPERATIVAS AGRICOLAS, que agrupaba a trece entidades. Al conformar sus cuadros directivos dieron muestra, una vez más, de su sapiencia,

²² Celia Gladis López, Presencia y Acción de las Entidades de Segundo Grado en el Campo Argentino-Fraternidad Agraria- Cooperativa de Cooperativas entre 1930 y 1940, Buenos Aires, ANH, 1999.

²³ Celia Gladis López, Ciclo Productivo y Marco Institucional. Bancos Agrícolas Regionales y Cooperativas Agrarias Entrerrianas entre 1920 y 1940, XIII Congreso Internacional de Historia Económica- IEHA-UDESA-ANH- Buenos Aires, 2002.

²⁴ Domingo Bórea, citado, Tercer Censo Nacional, p. 197. El autor de este completo Informe, visitó las cooperativas entrerrianas, de las que era decidido admirador, y participó de sus asambleas, estando en Crespo al momento del Tercer Ejercicio.

puesto que la Presidencia fue ocupada por A. Mohor, uno de los viejos dirigentes, y la secretaría, por J- de Jong, uno de los nuevos, pero a su vez, ambos inmigrantes afincados en suelo entrerriano, alemán y belga, respectivamente. El asesor nato de la Federación, que declinó ocupar cargos efectivos, fue Miguel Sajaroff. La sede elegida fue la casa del Fondo Comunal, en tácito reconocimiento a su preclara dirigencia. En este punto, debemos puntualizar que la dirigencia de aquellos tiempos de lucha y sacrificios, siempre estuvo presente en el lugar de los hechos, nunca esperó en sus escritorios a que los problemas le llegaran por versiones encontradas, por ello, el respeto y la confianza generadas fueron los factores decisivos de su profunda influencia en la masa societaria.²⁵

Prestigiados por su conducta, elogiados e imitados por sus obras, que fueran ejemplo para instituciones nacionales y continentales, las cooperativas entrerrianas, su preclara dirigencia y un nutrido y calificado elenco oficial, actuando armónicamente en conjunto, con diversos proyectos y lúcidas intervenciones, asisten a los dos primeros Congresos argentinos de la Cooperación, 1919 y 1921, el segundo de ellos realizado en la capital provincial en homenaje a la ejemplar trayectoria de las entidades regionales.

Organizar el Segundo Congreso Argentino de la Cooperación significó, para la Provincia de Entre Ríos un honor, merecido por cierto, y una enorme responsabilidad, por lo que tanto cooperativistas como funcionarios pusieron manos a la obra de inmediato. El aparato estadístico de la provincia, de reconocida eficacia, fue instruido para trabajar a pleno, a los efectos de brindar a organizadores y visitantes una acabada versión de la vida agraria cooperativa provincial. Al respecto, un Censo Agrícola levantado para el período 1918-19 establece con claridad los interesantes volúmenes de cosecha, la estructura edilicia, el número de socios y muchos otros importantes datos de la trama económico-rural entrerriana. Agrupadas cronológicamente por año de fundación, existían las siguientes entidades:

-Agrícola Israelita- Basavilbaso- 1900- 25 socios propietarios- 191 arrendatarios- 40.000\$ de Capital Suscripto- 10.000\$ Realizado- 65.000\$ Fondo de Reserva- 1.590.000\$ Ventas en Conjunto- 65.000\$ Valor Edificios- 26.000 hcts. Sembradas por sus socios-

-Fondo Comunal- Villa Domínguez- 1904- 550 socios propietarios- 71 arrendatarios- Sin datos del Capital Suscripto- 54.907,2\$ Realizado- 19.968,72\$ Fondo de Reserva- 1.504.763\$ Ventas en Conjunto- 1.300\$ Valor de Edificios- 60.000 hcts. Sembradas.

-La Unión entre Agricultores- Urdinarrain- 1908- 70 socios propietarios- 8 arrendatarios- 26.399\$ Capital Suscripto- ídem Realizado-16.491, 14\$ Fondo de Reserva- 1.184.458,52 \$ Ventas en Conjunto- 18.453,85\$ Valor Edificios- 8.439 hcts. Sembradas-

-La Mutual- Lucas González- 1909- 533 socios propietarios- 355 arrendatarios- 200.000\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- 16.004,51\$ no especificado- 9.960,58\$ Ventas en Conjunto- 22.000\$ Valor Edificios- 91.320 hcts. Sembradas-

-La Agrícola Regional- Crespo- 1910- 348 Socios Propietarios- 138 Arrendatarios- 74.800\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- 14.567,60\$ Fondo de Reserva- 1.493.765,98\$ Ventas en Conjunto- 18.140\$ Valor Edificios- 44.490 hcts. Sembradas-

²⁵ Celia Gladis López, La Federación Entrerriana de Cooperativas y su Contribución a los Cambios Económico-Sociales en la Provincia de Entre Ríos- 1918-1945- VII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, UNcoma, Neuquén, 1999.

-Círculo Obrero- Estación Urdinarrain- 1912- 29 Propietarios- 22 Arrendatarios- 15.550\$ Capital Suscripto- ídem realizado- 1.012,91\$ Fondo de Reserva- 301.012,91\$ Ventas en Conjunto- 18.140\$ Valor edificios- 4.370 hcts. Sembradas.

-La Unión Agrícola-Mansilla- 1913- no especificado- 60 arrendatarios- 2.229\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- Fondo de Reserva no especificado- 50.000\$ Ventas en Conjunto- valor de Edificios no especificado- 5.500 hcts. Sembradas-

-La Cosmopolita- Villaguay- 1913- 120 Socios Propietarios-No especifica Arrendatarios- 7.206,09\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- 485,88\$ Fondo de Reserva- 468.906,45\$ Ventas en Conjunto- 8.106,30\$ valor de los Edificios- 11.000 hcts. Sembradas-

-La Unión Agrícola- San Antonio- Colón- 1915- 74 Socios Propietarios- No especifica Arrendatarios- 7.266,09\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- 485,88\$ Fondo de Reserva- 469.909 \$ Ventas en Conjunto- 8.106,30 Valor Edificios- 3.000 hcts. Sembradas-

-La Augusta- Gualaguay- 1916- 12 Socios propietarios- 105 Arrendatarios- 7.300\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- 75\$ Fondo de Reserva- 4.000\$ Ventas en Conjunto- 12.000 Valor Edificios- 3.000 hcts. Sembradas-

-Cooperativa Sarmiento- Rosario del Tala- 1916- 62 Socios Propietarios- 4 Arrendatarios- 4.080\$ Capital Suscripto- 4.025\$ Realizado- Fondo de reserva no especificado- 17.497,75\$ Ventas en Conjunto- Valor de los edificios no especificado- 4.850 hcts. Sembradas-

--La Comuna- Urquiza- 1916- 50 Propietarios- 36 Arrendatarios- 12.020\$ Capital Suscripto- ídem Realizado-115\$ Fondo de Reserva- 55.375,95\$ Ventas en Conjunto- Valor de los edificios no especificado- 8.218 hcts. Sembradas-

-XX de Setiembre- Costa Uruguay-1916- No especifica socios propietarios- 100 Arrendatarios- Capital no especificado- ídem restantes ítems- 14.000\$ Ventas en Conjunto- 13.750 hcts. Sembradas-

-Palmar Yatay- Ubajay- 1917- 48 Socios Propietarios- Ningún Arrendatario- 1.440 \$ Capital Suscripto- Idem realizado- No hay Fondo de Reserva- 12.548\$ Ventas en Conjunto- 1.377 \$ Valor Edificios- 2.900 hcts. Sembradas-

-General San Martín- Alcaraz- 1918- No especifica Socios Propietarios- 48 Arrendatarios- No registra otras menciones- 4.390 hcts. Sembradas-

-El Progreso- Ramírez- 1918- No especifica Socios Propietarios- 284 Arrendatarios- 15.000\$ Capital Suscripto-No especifica Capital Realizado- No existen otras menciones- 26.050 cts. Sembradas-

-Centenario Argentino- Viale- 1918-112 Socios propietarios- No hay Arrendatarios- Sin otros registros- 10.250 hcts. Sembradas-

-La Protectora- Colón- 1919- No especifica Socios Propietarios- 394 Arrendatarios- 18.000\$ Capital Suscripto- No existen otras menciones-

-TOTALES: 19 Cooperativas- Agrícolas- 4.000 Socios Activos- (2087 propietarios- 1.866 Arrendatarios)- 300.00\$ Capital Suscripto- ídem Realizado- 150.000\$ Fondo de Reserva- 6.789.179 \$ Ventas en Conjunto- 157.000\$ valor edificios- 330.000 hcts. Sembradas-²⁶

Esta elocuente muestra de la contundente y eficaz acción cooperativa tenía su correlato en las medidas de gobierno ejecutadas con continuidad y eficiencia durante casi cuatro

²⁶ Cuadro de elaboración propia en base a la estadística oficial del Mensaje del Gobernador Celestino Marcó a la Honorable Asamblea Legislativa, año 1919, algunos datos han sido corregidos por nuestras investigaciones sobre el tema, Paraná, Imprenta Oficial, Archivo General de Entre Ríos, en adelante AGER-

décadas: “.....No es para nadie una novedad que la provincia marcha a la cabeza del movimiento cooperativista en el país, el que mi gobierno fomenta de preferencia, convencido de que lleva implícita la redención del agricultor y pequeño hacendado, hoy a merced de muchos factores negativos que conspiran contra su progreso y libertad económica. Nos es satisfactorio constatar que al presente mas de la mitad de los cultivadores de la tierra radicados en la provincia se hallan asociados a esas corporaciones...”²⁷

Una de las voces más autorizadas en el plano oficial era la del Ing. Agrónomo Conrado Martín Uzal, Director de la Sección Cooperativas del Departamento de Agricultura, autor de una obra no superada, escrita especialmente para el Segundo Congreso Argentino de la Cooperación: Síntesis Estadística de las Cooperativas de Entre Ríos- que aglutina todo lo hasta entonces concretado, en una amplia visión de conjunto. Su presencia activa fue muchas veces solicitada desde otros ámbitos, para ofrecer las sugerencias y consejos oportunos que las cooperativas necesitaban, así lo registramos visitando las cooperativas chaqueñas de la zona de Margarita Belén, o presentando numerosos Proyectos de avanzada, en cuanto Congreso Agrario o Cooperativo se concretara. Llamaba mucho la atención en estas reuniones, lo nutrido de las delegaciones entrerrianas, que actuaban en conjunto, y la honda experiencia acumulada, puesta al servicio de las instituciones todas del país. Era muy frecuente la asistencia de veedores de otras regiones y países, enviados por sus respectivos gobiernos para aprender de la dirigencia y asociados los secretos y resortes de la economía cooperativa, la que, como bien se ha dicho: “.....está basada en la actividad independiente y autárquica de esos núcleos primarios de la vida económica de los pueblos que son los individuos, la familia, la pequeña granja rural, el artesano. La actividad de estas células primarias de la vida económica, es un constante pulsar de las necesidades de sus miembros...”²⁸

Educación y Cultura Cooperativas

Indudablemente, uno de los secretos de tanto éxito, y de su permanencia institucional a pesar de los avatares sufridos en diferentes etapas, lo constituye la sistemática formación cooperativa ejercida por los dirigentes de las primeras décadas, su ejemplo moral y los elementos culturales puestos al servicio de ese sistema educativo tan singular: **el periodismo. La capacitación- el cooperativismo escolar- las reuniones culturales en clubes y bibliotecas anexos-** cada uno de estos elementos, y todos entre sí, conformaron un rico y variado espectro que modificó la vida de las poblaciones, enriqueciendo la visión de sus habitantes y permitiendo un intercambio superador que los fortaleció espiritualmente en los momentos de crisis, sobrellevados con energía y sin bajar los brazos en la adversidad. Mientras los principios rectores se mantuvieron como bandera, el sistema no mostró fisuras, por lo que, al momento de efectuar el balance propio de estos casos, podemos afirmar lo siguiente:

Conclusiones

-El trabajo ha mostrado especialmente los inicios y el accionar de las primeras cuatro décadas, por considerarlas esenciales en la conformación sustantiva del ideario cooperativo y su praxis- Se ha omitido la mención detallada de aspectos interesantes de la gestión de las entidades, remitiendo al lector a los trabajos ya publicados al respecto.

²⁷ AGER, Mensaje del Gobernador Celestino Marcó, año 1921. Paraná, Imprenta Oficial, p.p. 30-1.

²⁸ Archivo particular de la autora, EL COLONO COOPERADOR- Editorial, Organo de la Fraternidad Agraria, Año LVI- N° 655, Buenos Aires, Talleres de J. Kaufman, Abril de 1972-

- Cada etnia llevó a la práctica su concepción del cooperativismo de acuerdo a su identidad cultural, Así, los judíos emprendieron mucho antes la experiencia, aprovechando la existencia en sus aldeas de los teóricos salidos de las universidades alemanas. La mentalidad desconfiada y previsor de los alemanes motivó su entrada tardía al mundo cooperativo, pero, a su vez, los ha convertido, a la postre en el único ejemplo viviente y exitoso de aquella lejana experiencia, la Agrícola Regional es hoy una cooperativa diversificada, en constante crecimiento y con una pléyade de dirigentes descendientes de las primeras familias, orgullosos de su cooperativa-

- Las cooperativas pioneras, que para la década del '60 experimentaron el primer gran quiebre generacional, no pudieron escapar a la suerte de las colonias en que habían sido fundadas, las cuales fueron desapareciendo lentamente por varios motivos, el principal de los cuales fue la cerrada negativa de la J.C.A a ceder tierras a los hijos de sus colonos. Cumplido su ciclo, la colonización dio paso a la vida urbana en los centros cercanos, o al éxodo a las grandes ciudades, desapareciendo la mística y las motivaciones que sostuvieron a las entidades, aún vivas, pero en completa decadencia.

- En el rubro operativo, es innegable la enorme importancia que adquirió la agricultura, la ganadería, la industria láctea y avícola, el nivel de calidad y cantidad de la producción, la proyección económica alcanzada y los importantes rubros arrojados por la balanza comercial de las instituciones, que modificaron el mapa productivo provincial.

- Cuando un sistema económico va de la mano de la práctica solidaria contempla al individuo que lo sustenta, y se ve reflejado en él, los secretos del éxito no son tales, puesto que consisten en la observancia estricta de los principios rectores, ello conforma un puntal educativo no formal, que ambas etnias sostuvieron en todo momento, caracterizando toda una etapa de la historia de la región, con un sello inconfundible de fortaleza y solidaridad.